



# *Volvimos mujeres. Participación, atributos y reclutamiento del personal político femenino en el gabinete inicial del presidente Alberto Fernández*

*We returned women. Participation, Attributes and Recruitment of the Female Political Staff in the Initial Cabinet of the President Alberto Fernández*

**Paula V. Canelo\***

Palabras clave:

Desigualdad de género

Techo de cristal

Gabinete nacional

Alberto Fernández

Argentina

## **Resumen**

El presente artículo analiza la participación, atributos y tendencias del reclutamiento del alto personal político femenino en el gabinete inicial del actual presidente argentino Alberto Fernández. Para ello, realiza un estudio empírico sistemático del perfil de los 289 ministros, secretarios y subsecretarios, y cargos con jerarquía equivalente, convocados por el presidente para conducir las 22 dependencias del gabinete nacional (20 ministerios, la Jefatura de Gabinete de Ministros y las Secretarías

---

\* Doctora en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Argentina (FLACSO), Magister en Ciencia Política (Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales-Universidad Nacional de San Martín) y Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires). Se desempeña actualmente como Investigadora Independiente en el Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales de América Latina (IICSAL-FLACSO-CONICET), como Directora del Observatorio de las Elites de la FLACSO y como Profesora Adjunta de la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Contacto: [pcanelo@flacso.org.ar](mailto:pcanelo@flacso.org.ar).

Este artículo contó con el financiamiento del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP-CONICET) “¿Renovación de las elites? Perfiles sociológicos, modos de interacción y posicionamientos públicos de las elites políticas, económicas y tecnocráticas durante

de la Presidencia de la Nación). La investigación muestra que, si bien se verifica un cambio en las dinámicas de reclutamiento hacia una mayor igualdad de género, Fernández no modificó numerosos aspectos de la generización del ejecutivo nacional. En el mismo se identifican al menos cinco techos de cristal: las mujeres siguen siendo una minoría, estuvieron ausentes de los cargos más altos de varias dependencias, raramente lograron ser designadas ministras, en su mayoría fueron reclutadas para desempeñarse en áreas de gestión de tipo social y se les exigieron credenciales educativas significativamente más altas que a los funcionarios hombres para ocupar los mismos cargos.

**Keywords:**

Gender inequality  
Glass ceiling  
National cabinet  
Alberto Fernández  
Argentina

**Abstract**

This article analyzes the participation, attributes and recruitment trends of senior female politicians in the initial cabinet of current Argentine President Alberto Fernández. To this end, it carries out a systematic empirical study of the profile of the 289 ministers, secretaries and undersecretaries, and positions with equivalent hierarchy, summoned by the president to lead the 22 departments of the national cabinet (20 ministries, the Chief of Cabinet of Ministers and the Secretariats of the Presidency of the Nation). The research shows that, although

---

los años kirchneristas (2003-2015)”, dirigido por la autora de este texto. El trabajo de campo y la sistematización de los datos fueron realizados entre diciembre de 2019 y octubre de 2020 por el equipo del Observatorio de las Elites de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Se agradece especialmente la colaboración de Marcos López y Florencia Corradi y la de los alumnos de la Carrera de Sociología de la UBA Laura Amorena, Gonzalo Duarte Avalos, Ignacio Ascione, Ian Link, Mariana Ferriello y Gabriel Gerdin en la construcción y actualización de datos, y a las dependencias del gobierno argentino que, tras una solicitud realizada frente a la Agencia de Acceso a la Información Pública, facilitaron los curriculums de funcionarios y funcionarias.

there is a change in the dynamics of recruitment towards greater gender equality, Fernandez did not change many aspects of the genderization of the national executive. It identifies at least five glass ceilings: women remain a minority, were absent from the highest positions in various departments, rarely managed to be appointed as ministers, were mostly recruited to work in social management areas, and were required to have significantly higher educational credentials than male officials to hold the same positions.

**A** pesar de los avances que se vienen produciendo en la Argentina y en numerosos países en favor de una mayor participación política de las mujeres, la desigualdad de género en el ámbito de la representación política sigue siendo una de las principales problemáticas, así como también uno de los temas de mayor actualidad, en las agendas académicas, gubernamentales y públicas.

En la Argentina en particular, esta desigualdad se ha ido reduciendo en los espacios parlamentarios gracias a la utilización de cupos de género y leyes de paridad que incentivaron una presencia más equitativa de mujeres.<sup>1</sup> La Ley N° 24 012 de 1991 fue la primera cuota legal a nivel mundial establecida para aumentar la representación femenina en los espacios parlamentarios nacionales. Otros países latinoamericanos también incluyeron este tipo de mecanismos, estableciendo porcentajes mínimos de candidaturas femeninas en las listas electorales presentadas por los partidos políticos en procesos electorarios: México y Paraguay en 1996, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela en 1997, y Colombia y Honduras en 2000.<sup>2</sup>

A pesar de estos avances en los poderes legislativos, otros espacios centrales del poder político, como el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo, continúan resistiendo o desalentando la participación de las mujeres, llevando a la literatura académica y científica, tanto nacional como internacional, a tratar de explicar los diversos factores que inciden en el acceso (o exclusión) de las mujeres.<sup>3</sup> En los gabinetes

1 Archenti y Tula, 2009; 2014.

2 Ríos Tobar, 2005.

3 Entre muchos otros, los trabajos de Bauer y Tremblay (2011), Barnes & Taylor-Robinson (2018), Barnes, Ciocci y Lopreite (2019), Caminotti y Freidenberg (2016), Caminot-

en particular, estos estudios tienden a identificar lo que puede ser llamada una “distribución tradicional” de género: las mujeres han tendido a ser una minoría, a estar ausentes o subrepresentadas en muchas áreas de gestión, y a ser nombradas para ocupar los cargos de menor jerarquía o menos decisivos.<sup>4</sup>

En los últimos años, fundamentalmente como consecuencia del crecimiento del movimiento de mujeres y de la incorporación de distintas demandas de género en la agenda pública y política, el poder político argentino ha tendido a avanzar hacia una mayor participación política femenina. El problema de la desigualdad de género fue, por ejemplo, uno de los *issues* de la campaña electoral de 2019 y uno de los temas centrales de la agenda de gestión del posterior gobierno del presidente Alberto Fernández. Esta agenda comenzó a concretarse, por ejemplo, con la creación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, y con iniciativas vinculadas con la reducción de la desigualdad de género en los más variados espacios. Sin embargo, los escasos estudios académicos realizados hasta el momento sobre la configuración de su gabinete llevan a preguntarse si es que efectivamente, y más allá de lo programático o discursivo, este gabinete nacional logró revertir las tendencias históricas del reclutamiento señaladas más arriba, en general reacias o contrarias a la igualdad de género en los espacios más altos del poder político.<sup>5</sup>

El presente artículo estudia la participación, atributos y tendencias del reclutamiento del alto personal político femenino en el gabinete inicial de Alberto Fernández. Para ello, realiza un estudio empírico sistemático del perfil<sup>6</sup> de los 289 ministros/as, secretarios/as y subsecretarios/as (y cargos con jerarquía equivalente) convocados por el presidente para conducir las 22 dependencias de su gabinete. Este incluye 20 ministerios, la Jefatura de Gabinete de Ministros y las Secretarías de la Presidencia de la Nación, que en este artículo serán consideradas en conjunto.

---

ti, Rotman y Varetto (2011), Canelo (2019; 2020 a), Canelo y Lascurain (2017), Claveria (2014), Escobar-Lemmon & Taylor-Robinson (2008; 2016), Giorgi (2014), Krook & O’Brien (2012), Siaroff (2000), Taylor-Robinson & Gleitz (2016).

4 Krook y O’Brien, 2012.

5 Canelo, 2020a; 2020b.

6 Se recurre a una estrategia analítica que se ha mostrado fructífera para el estudio sobre el personal político, que consiste en clasificarlo según sus propiedades sociales formalizadas en variables (Sawicki, 1999). Estas variables son cargo ocupado, sexo, edad al momento de asumir el cargo, máximo nivel educativo, tipo de título de grado, tipo de título de posgrado y tipo de establecimiento.

El texto analiza, en primer lugar, el grado de participación femenina en altos cargos, sobre el total del gabinete y por dependencia; en segundo lugar, atributos como la edad y el perfil educativo, de grado y de posgrado, del conjunto del gabinete en general y de las funcionarias en particular; y en tercer lugar, algunas tendencias del reclutamiento, como la distribución femenina en las diferentes áreas de gestión (social, político-institucional y económico-productiva) y las jerarquías o tipos de cargo que son ocupados por las funcionarias mujeres.

Se emplea aquí una definición estricta de “gabinete inicial”, en virtud de sus ventajas metodológicas.<sup>7</sup> Para su reconstrucción se empleó la Estructura Organizativa establecida por el Decreto N° 50/2019 (DCTO-2019-50-APN-PTE)<sup>8</sup> y las designaciones de funcionarios y funcionarias realizadas entre el momento de asunción del presidente Fernández, el 10 de diciembre de 2019, y el 16 de marzo de 2020,<sup>9</sup> que fueron publicadas en el Boletín Oficial de la República Argentina. Se trabajó con las cúpulas de funcionarios designados (excluyendo a los electos, como el presidente Fernández o la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner) en la llamada Administración Pública Central, sin incluir los organismos descentralizados. Tampoco se incorporaron las modificaciones de la estructura ni las designaciones de funcionarios posteriores a esa fecha. El Cuadro 1 muestra la composición de dependencias y cargos jerárquicos:

---

7 La principal ventaja es la comparabilidad, no solo con otros estudios que también recurren al recorte de “gabinete inicial” o “gabinete inaugural” (De Luca, 2011), sino también con los informes de investigación producidos por el Observatorio de las Elites sobre gabinetes argentinos, nacionales y subnacionales, que son referencia de este artículo.

8 Boletín Oficial de la República Argentina, 19 de diciembre de 2019.

9 La fecha de cierre del relevamiento de las designaciones responde a dos motivos: primero, a que es similar a la empleada en la construcción de otros gabinetes iniciales; y segundo, a que 4 días después fue dispuesta la ASPO ante la pandemia de coronavirus, lo que detuvo significativamente los nombramientos.

**Cuadro 1.** Cantidad de cargos jerárquicos por dependencia en el gabinete inicial de Alberto Fernández

Dependencia	Cantidad de cargos
Jefatura de Gabinete de Ministros	30
Ministerio de Desarrollo Productivo	22
Ministerio de Economía	20
Ministerio de Desarrollo Social	17
Secretarías de la Presidencia de la Nación	16
Ministerio de Educación	15
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	14
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos	14
Ministerio de Seguridad	13
Ministerio de Defensa	13
Ministerio del Interior	12
Ministerio de Salud	12
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	12
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social	10
Ministerio de Turismo y Deportes	10
Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad	10
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación	10
Ministerio de Transporte	9
Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat	9
Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible	8
Ministerio de Obras Públicas	7
Ministerio de Cultura	6
<b>Total</b>	<b>289</b>

**Fuente:** observatorio de las Elites de la FLACSO.

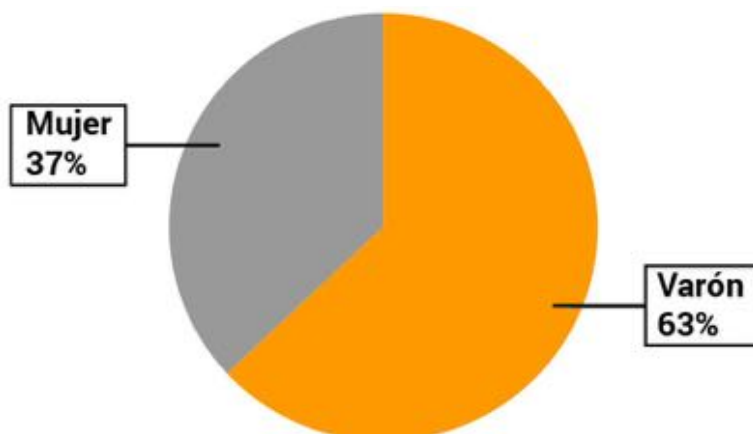
**Participación femenina en el gabinete inicial, sobre el total y por dependencia.**

Trabajos previos<sup>10</sup> mostraron que el gabinete inicial de Fernández marcó una novedad con respecto a los gabinetes nacionales anteriores: el análisis del total muestra una mayor participación de funcionarias mujeres y el análisis por depen-

10 Canelo 2020 a; 2020 b.

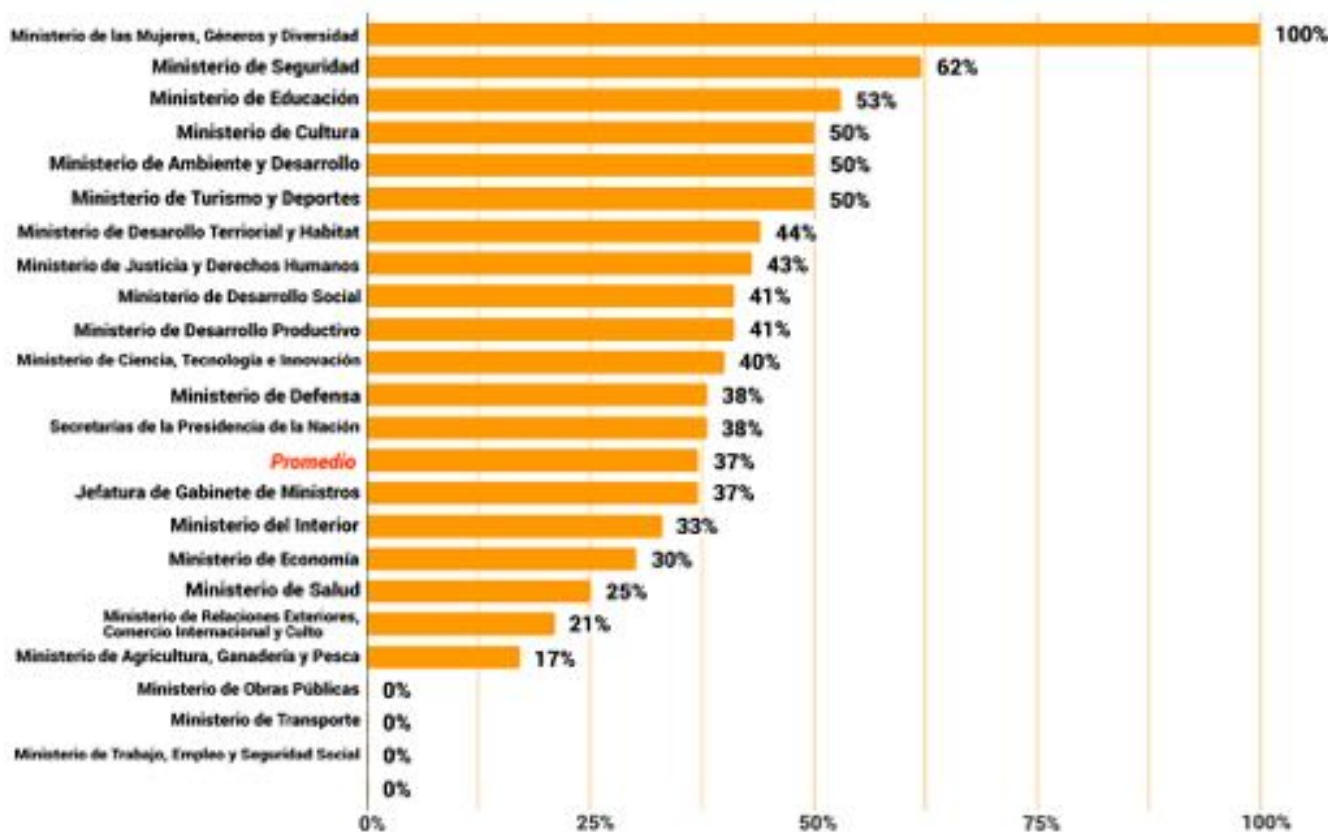
dencia revela una tendencia más acentuada hacia la paridad de género (Gráficos 1 y 2):

**Gráfico 1.** Sexo de los altos funcionarios del gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

**Gráfico 2.** Sexo de los altos funcionarios del gabinete inicial de Fernández, por dependencia



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

En el gabinete inicial de Fernández las mujeres ocuparon el 37% del total de los cargos más altos. Y aunque esta minoría femenina puede ser considerada un primer techo de cristal, es importante destacar que también rompió con una tendencia histórica de los gabinetes nacionales argentinos:<sup>11</sup> en el gabinete inicial del ex presidente Mauricio Macri (2015) las mujeres solo representaban el 24% del total, mientras que en el de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2011) solo el 23%.<sup>12</sup>

Asimismo, a diferencia de los gabinetes iniciales anteriores, el de Fernández presentó una mayor tendencia a la paridad de género. Como muestra el Gráfico 2, sobre 22 dependencias, 6 alcanzaron la paridad de género (50% de mujeres) o invirtieron la mayoría masculina (+50%), mientras que otras 5 superaron el 40% de mujeres. Como referencia, en 2011, con excepción del Ministerio de Seguridad, todas las dependencias estaban por debajo de la paridad, lo mismo que en 2015, con la excepción de Desarrollo Social.<sup>13</sup>

Algunos trabajos sugieren que la designación de ministras mujeres tiende, en general, a aumentar el reclutamiento femenino en los cargos inmediatamente inferiores (secretarías y subsecretarías).<sup>14</sup> Efectivamente, las dependencias del gabinete de Fernández donde la participación femenina fue más importante estuvieron en general conducidas por mujeres. El Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad es el caso más notorio, ya que su cúpula estuvo integrada netamente por mujeres. Lo siguió el Ministerio de Seguridad, con un 62% de mujeres y una ministra mujer. En tercer lugar el Ministerio de Educación, con un 53% de personal político femenino. Hubo otras dependencias que también se ubicaron cerca de la paridad: Turismo y Deportes, Cultura y Ambiente (con 50% de mujeres), Desarrollo Territorial y Hábitat (44%), Justicia y Derechos Humanos (43%), Desarrollo Social y Desarrollo Productivo (ambos con 41%).

Sin embargo, el análisis por dependencia permite identificar un segundo techo de

---

11 Como muestra Giorgi (2014), entre 1854 (año de la asunción del primer gobierno nacional regido por la Constitución de 1853) y diciembre de 2011, sobre un total de 636 individuos que ocuparon el cargo de ministros nacionales, solo 11 fueron mujeres (1,72%).

12 Canelo, 2020 a; 2021.

13 Canelo, 2020b; 2020c.

14 Canelo, 2020a.



crystal: la ausencia total de mujeres de los altos cargos de algunas dependencias. Todas ellas estaban conducidas por ministros hombres: Obras Públicas, Transporte y Trabajo. Hubo además otros ministerios donde se verificó una baja presencia de mujeres: Agricultura (17%), Relaciones Exteriores (21%) y Salud (25%).

### **La edad en el gabinete inicial de Alberto Fernández.**

Alberto Fernández tenía 60 años cuando asumió la presidencia de la Nación y reclutó a un equipo de funcionarios y funcionarias con un promedio de edad de 49,3 años (con extremos de edad de 31 y 78 años).<sup>15</sup> Reiteró así el mismo perfil de edad buscado por sus antecesores en la presidencia: tanto en el gabinete de Fernández de Kirchner como en el de Macri el promedio de edad de los funcionarios y funcionarias fue de 49,7 años.<sup>16</sup>

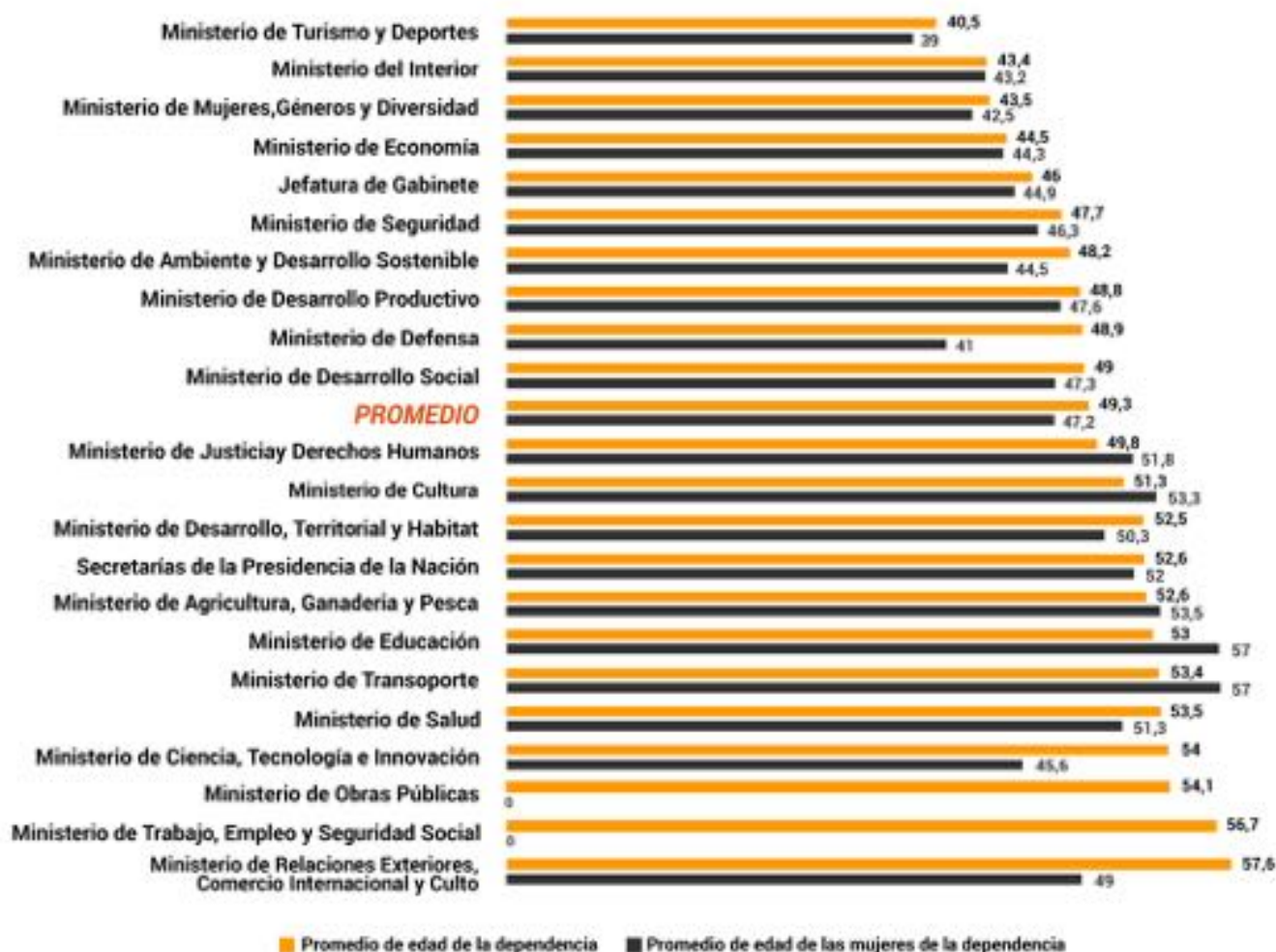
La edad promedio por dependencia del gabinete inicial muestra un conjunto relativamente equilibrado, con poco más de la mitad de las carteras sobre el promedio del gabinete (Gráfico 3):

---

15 El funcionario más joven del gabinete inicial fue reclutado para desempeñarse en la Jefatura de Gabinete y la de mayor edad en el Ministerio de Educación.

16 Canelo y Marino, mimeo.

**Gráfico 3.** Promedio de edad de las dependencias y promedio de edad de las funcionarias mujeres. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

Las dependencias con promedios de edad más altos del gabinete inicial fueron Relaciones Exteriores (casi 58 años), Trabajo (56,7) y Obras Públicas (54,1); carteras que, en general, también fueron las dependencias de mayor edad en los gabinetes 2011 y 2015, y que además tendieron a una mayor desigualdad de género. Las dependencias más jóvenes del gabinete de Fernández fueron Turismo y Deportes (40,5 años), Interior (43,4) y Mujeres, Géneros y Diversidad (43,5).

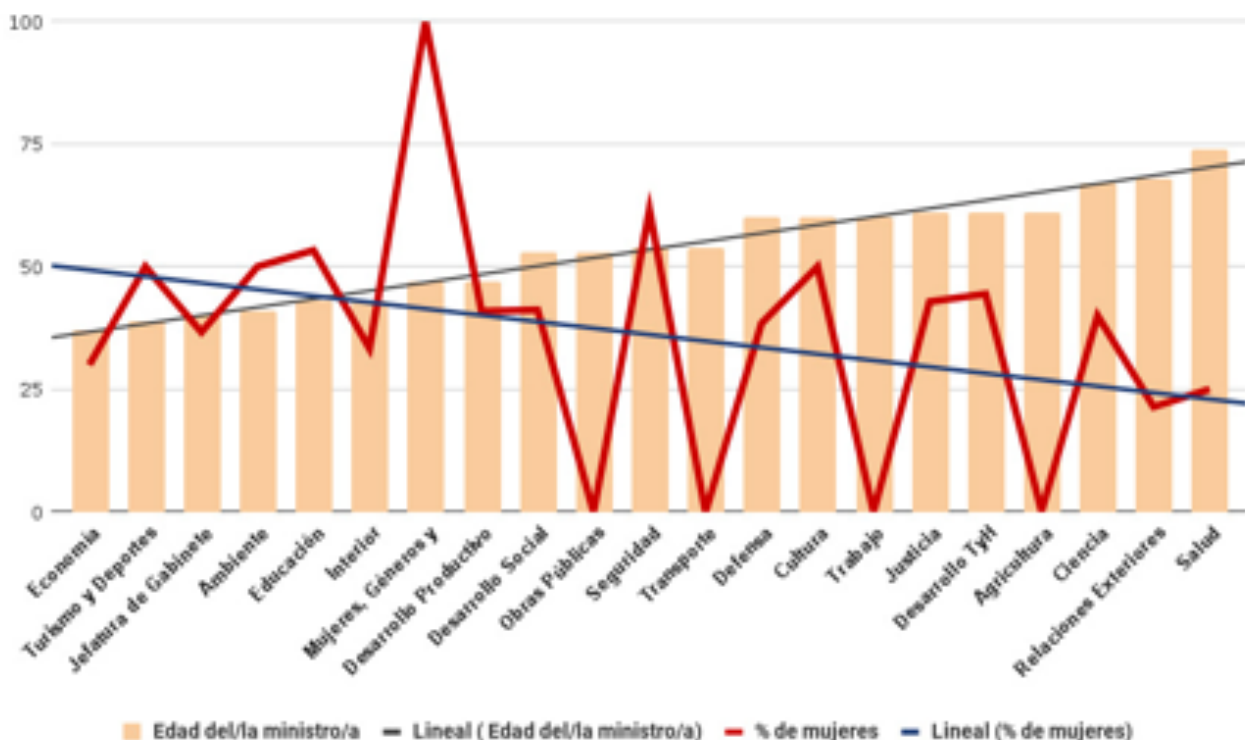
Pero si se observa solo la edad de las funcionarias mujeres, los equilibrios cambian. En promedio, las altas funcionarias mujeres son 2 años menores que el promedio

del gabinete (47,2 años contra 49,3). Además, si se comparan los promedios de edad de cada dependencia con los promedios de edad de sus funcionarias, se identifican algunos aspectos importantes del reclutamiento.

Primero, hay un vínculo estrecho entre el promedio de edad de la dependencia y el reclutamiento de mujeres. Las dependencias con edades más altas también son las que tienen una presencia mínima (o bien una ausencia total) de mujeres: nuevamente, los casos de Trabajo, Obras Públicas y Transporte. Además, las dependencias con promedios de edad altos que sí reclutaron mujeres, eligieron mujeres bastante más jóvenes que el promedio: fue el caso de Relaciones Exteriores, y de Ciencia, Tecnología e Innovación, donde la brecha de edad entre el promedio general de la dependencia y el promedio de las mujeres fue de 8,6 y 8,4 años respectivamente.

Segundo, también hay relación entre la edad del ministro/a y la paridad (o desigualdad) de género en la dependencia que conduce. A medida que aumenta la edad del más alto funcionario, se reduce el porcentaje de mujeres reclutadas (Gráfico 4):

**Gráfico 4.** Edad del/la ministro/a y % de mujeres Gabinete inicial de Fernández



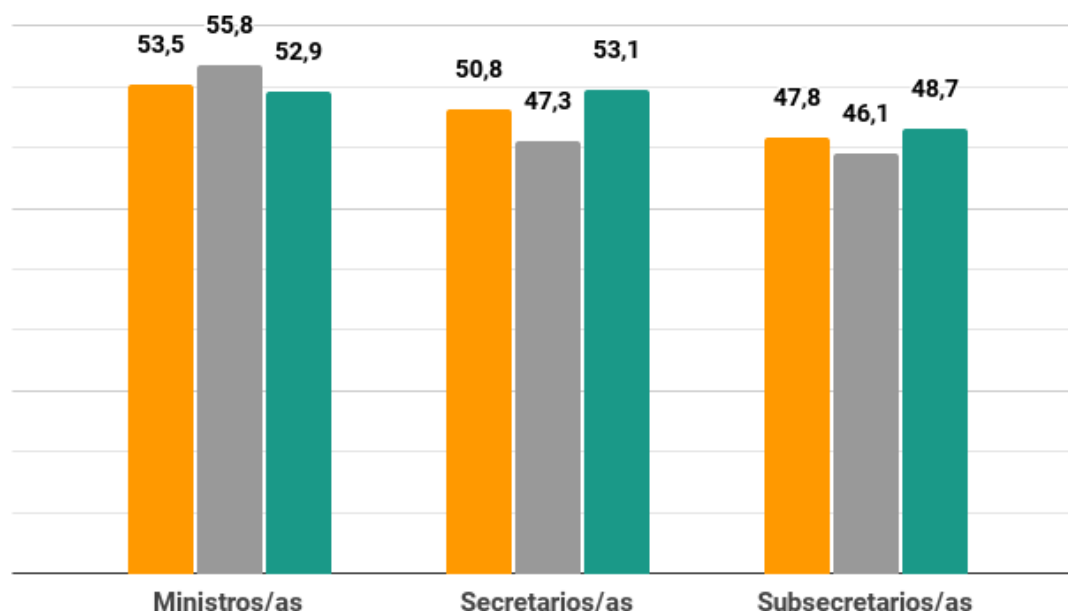
**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

En el gabinete inicial de Fernández se observa una importante vinculación entre la edad del ministro o ministra, la edad promedio del equipo reclutado y la participación de personal político femenino.

A pesar de que, en general, las investigaciones sobre gabinetes tienden a limitarse al estudio de los individuos que ocupan el cargo más alto de la estructura (ministro/ministra),<sup>17</sup> en este artículo se incorpora el análisis de las jerarquías inmediatamente inferiores: secretarios/as y subsecretarías/as. Esto permite observar, por ejemplo, cómo son ubicadas las mujeres en las subjerarquías que atraviesan las posiciones más altas del poder.

Así, al vincular cargo ocupado con las variables sexo y edad se observa un tercer tipo de techo de cristal presente en el gabinete inicial de Fernández: la mayor dificultad de las mujeres para acceder al cargo de ministro (Gráfico 5):

**Gráfico 5.** Edad promedio del cargo, de las funcionarias mujeres y de los funcionarios hombres. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

17 Por ejemplo, Barnes, Ciocci y Lopreite (2019), Giorgi (2014) y De Luca (2011).

Al considerar los promedios de edad de los diferentes cargos se percibe el equilibrio etario general arriba mencionado. La edad promedio desciende a medida que disminuye la jerarquía: en los ministros es de 53,5 años, en los secretarios es de 50,8 años, y en los subsecretarios es de 47,8 años.

Sin embargo, también se observan importantes diferencias por sexo. La más importante es que las mujeres llegan al cargo más alto (ministra) con 3 años más que los hombres: 55,8 años contra 52,9. Entre los secretarios y secretarias esto se revierte: las mujeres acceden a dicha posición mucho más jóvenes que los hombres, con casi 6 años menos en promedio: 47,3 contra 53,1. En el cargo más bajo de los aquí analizados (subsecretario/a) las diferencias entre sexos son menores: 46,1 años para las mujeres y 48,7 para los hombres.

Esto sugiere dos cuestiones sobre las que se avanzará más adelante. Primero, que en el gabinete inicial de Fernández, y más allá de los avances en términos de participación política de las mujeres, el acceso al cargo de ministra sigue siendo una barrera difícil de sortear. El presidente Fernández reclutó inicialmente solo 4 mujeres entre 21 ministros<sup>18</sup> (2 de ellas, las ministras de Desarrollo Territorial y Hábitat y la de Justicia renunciaron en noviembre de 2020 y en marzo de 2021<sup>19</sup> respectivamente, y ambas fueron reemplazadas hombres), que además llegaron a ocupar el cargo con una edad bastante más avanzada que los hombres. Esto sugiere que están sometidas a requisitos y antecedentes mayores que los hombres para ocupar este alto cargo no electivo (trayectoria política o profesional más extensa, mayores credenciales educativas, mayor experiencia en el área, hijos/as con edades más altas, etc.), como se analizará más adelante.

Segundo, que en el gabinete inicial de Fernández el cargo de secretaria, en mayor medida que el de ministra o subsecretaria, fue una vía de ascenso más frecuente para las mujeres: no solo fueron reclutadas muchas más mujeres secretarias que en gabinetes nacionales anteriores, sino que estas, además, fueron elegidas a una edad promedio menor que la de los hombres, lo que, en sentido opuesto al de las ministras, implicaría menores requisitos y antecedentes.

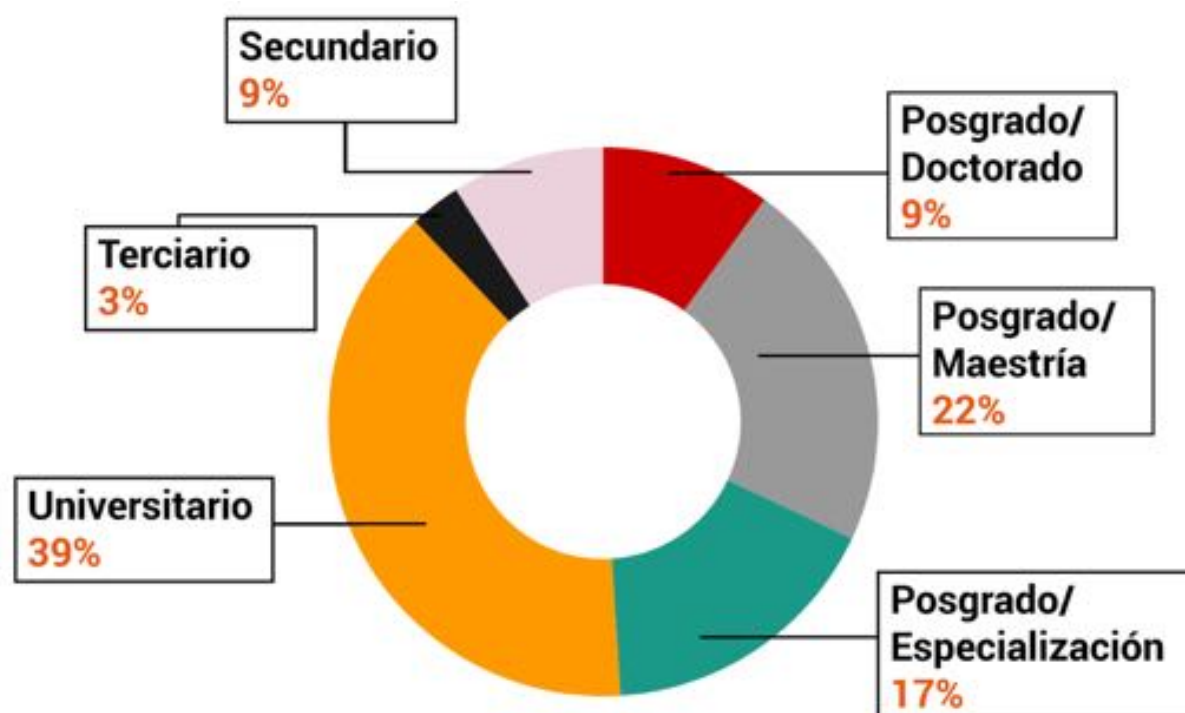
18 En el gabinete inicial de Fernández las ministras mujeres fueron María Eugenia Bielsa, Ministra de Desarrollo Territorial y Hábitat; Marcela Losardo, Ministra de Justicia y Derechos Humanos; Sabina Frederic, Ministra de Seguridad; y Elizabeth Gómez Alcorta, Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad.

19 *Página/12*, 12 de noviembre de 2020 y 18 de marzo de 2021.

## El perfil educativo del gabinete inicial de Alberto Fernández

El gabinete inicial de Fernández muestra, en términos generales, un nivel educativo menor al de los gabinetes nacionales inmediatamente anteriores (Gráfico 6):

**Gráfico 6.** Máximo nivel educativo alcanzado. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

**Nota 1.** La categoría “Universitario” corresponde a los funcionarios y funcionarias que solo alcanzaron ese nivel y no completaron estudios de posgrado. Todas las categorías que incluyen la leyenda “Posgrado” suponen la posesión de un título universitario previo.

**Nota 2.** Los datos corresponden al máximo nivel educativo alcanzado por cada funcionario o funcionaria, sobre niveles educativos completos.

El 88% del gabinete inicial de Fernández había concluido una carrera universitaria cuando fue convocado para formar parte del gobierno. La mitad había completado, además, algún tipo de posgrado: doctorado (10%), maestría (22%) o especialización (17%).

Si bien estos valores representan un nivel de formación mucho más alto que la del resto de la sociedad argentina, lo que constituye un rasgo constitutivo clásico de las elites políticas, también son menores a los de gabinetes anteriores: como referencia, el 98% del gabinete inicial de Macri había aprobado un nivel universitario, y un 30% había aprobado además una maestría, un 13% una especialización y un 10% un doctorado.<sup>20</sup>

Casi el 10% del gabinete de Fernández solo concluyó el nivel secundario (9%, 26 individuos en total). Como referencia, en el gabinete de Macri, la suma de secundario y terciario representaba solamente el 2% del total del funcionariado, mientras que aquí, entre ambos niveles suman 12%.<sup>21</sup> Las credenciales educativas de los altos funcionarios no parecen haber sido determinantes a la hora del reclutamiento, frente a otros atributos, como la pertenencia a algunas de las fracciones de la coalición del Frente de Todos, la confianza, la cercanía al presidente o a su grupo de colaboradores más estrechos, la trayectoria política, etc.

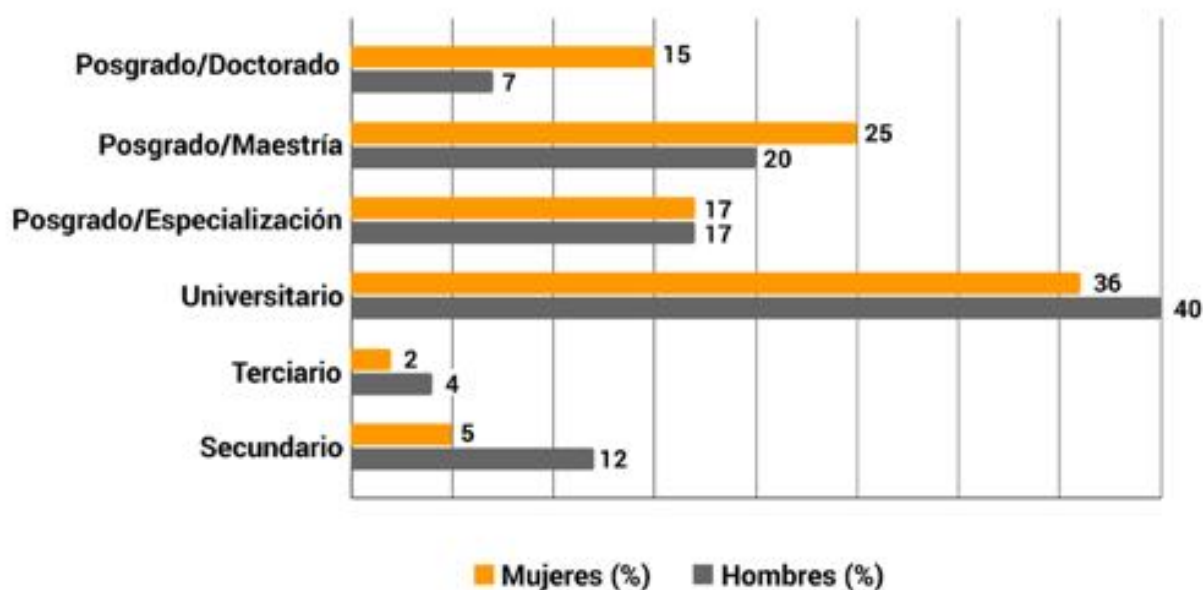
Sin embargo, las credenciales educativas sí son decisivas cuando se trata de funcionarias mujeres. Sobre el conjunto del personal político femenino del gabinete de Fernández pesó una mayor exigencia de credenciales educativas que sobre los funcionarios hombres (Gráfico 7):

---

20 Canelo, 2019.

21 *Idem*.

**Gráfico 7.** Máximo nivel educativo alcanzado, por sexo. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

Esta desigualdad de requisitos educativos entre mujeres y hombres, que podría ser llamada “brecha educativa generizada”, se observa tanto en los niveles educativos más altos como en los más bajos. Mientras que el 15% del total de las funcionarias mujeres del gabinete de Fernández completó estudios doctorales, este porcentaje solo alcanzó al 7% de los hombres; mientras que el 25% de las mujeres aprobó una maestría, solo el 20% de los hombres debió hacerlo; mientras que solo el 5% de las funcionarias mujeres tuvo como máximo nivel educativo el secundario, este porcentaje ascendió al 12% de los funcionarios hombres.

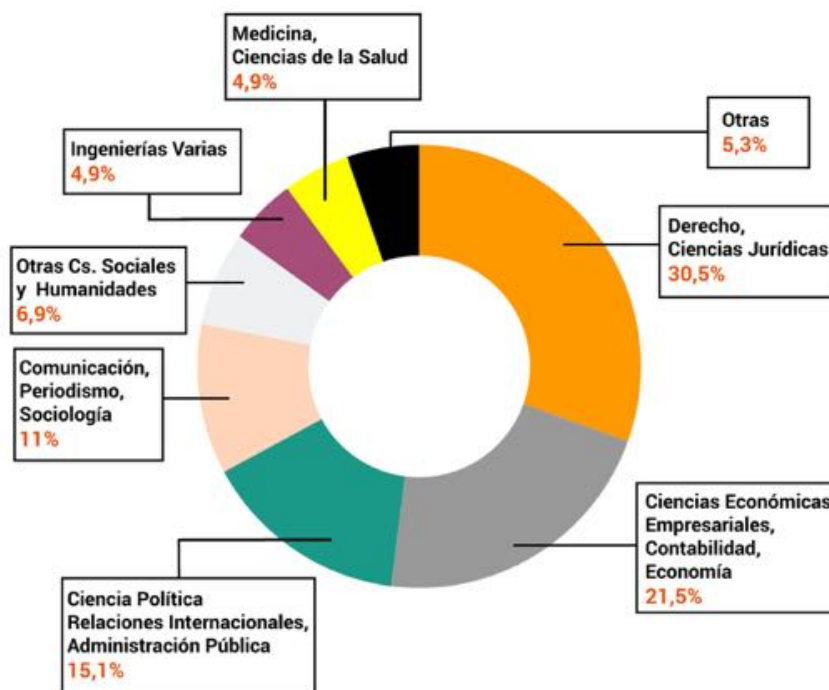
La formación universitaria (de grado) del conjunto de funcionarios y funcionarias muestra dos grandes características. Primero, que los que concluyeron una carrera universitaria lo hicieron mayoritariamente en universidades públicas: un 85% del total, donde predomina la Universidad de Buenos Aires (61%). Solo el 14% del gabinete egresó de universidades privadas, laicas o religiosas, como la Universidad del Salvador, la Universidad Católica Argentina y la Universidad de Belgrano; y un mínimo (1%) de funcionarios y funcionarias egresó de establecimientos extranjeros. En este aspecto el gabinete de Fernández tiene un perfil similar al de Fernández de Kirchner en 2011, donde la formación en establecimientos públicos



alcanzaba el 81% y en privados el 18%<sup>22</sup> y contrasta con el de Macri, con un reclutamiento muy orientado hacia los funcionarios formados en universidades privadas (31%), especialmente religiosas.<sup>23</sup>

Segundo, que un rasgo distintivo del gabinete inicial de Fernández es el tipo de carrera elegida por los funcionarios y funcionarias, donde adquieren un importante peso las ciencias sociales y humanidades (Gráfico 8):

**Gráfico 8.** Tipo de título de grado. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

**Nota 1.** Se diferencian las categorías “ciencia política, relaciones internacionales y administración pública” y “comunicación, periodismo y sociología” solo con fines de comparabilidad con gabinetes anteriores, donde este último subgrupo estaba prácticamente ausente.

**Nota 2.** La categoría “otras ciencias sociales y humanidades” agrupa carreras como Trabajo Social, Filosofía, Historia, Antropología, Ciencias de la Educación, Ciencias Sociales, Historia del Arte, etc.

<sup>22</sup> Canelo y Marino, mimeo.

<sup>23</sup> Canelo, 2019.

**Nota 3.** *La categoría “otras” incluye carreras minoritarias en el gabinete, como Arquitectura, Ciencias físicas/biológicas/meteorológicas o Educación física.*

El Gráfico 8 confirma que las titulaciones más tradicionales de la elite política argentina,<sup>24</sup> como derecho/ciencias jurídicas, o ciencias económicas/empresariales/contabilidad/economía, siguen ocupando los primeros puestos: más de la mitad del gabinete inicial de Fernández se formó en estas disciplinas (30% y 22%, respectivamente).

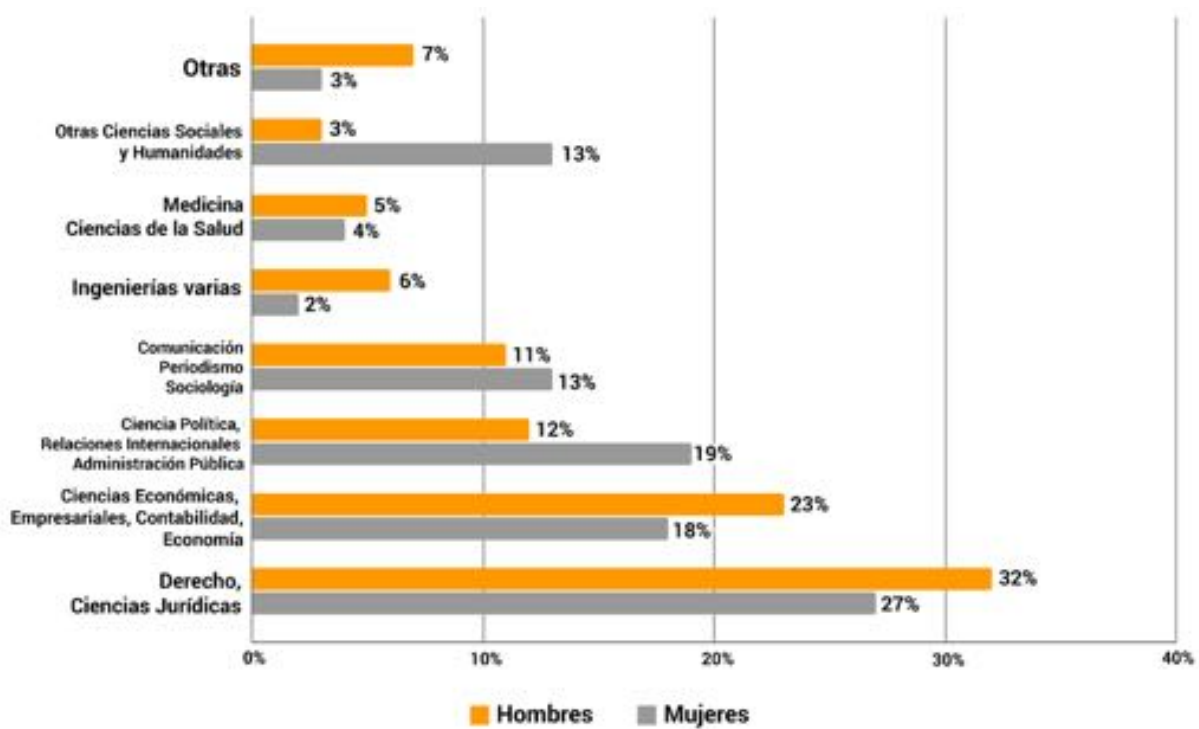
Sin embargo, en el gabinete 2019 se observa, además, un peso creciente de “nuevas” carreras sociales y de las humanidades. Primero, un 15% de funcionarios y funcionarias formados en ciencia política/relaciones internacionales/administración pública, tendencia que ya fue identificada entre los gabinetes de Cambiemos en 2015.<sup>25</sup> Segundo, un 11% de personal político formado en comunicación/periodismo/sociología, carreras prácticamente ausentes en gabinetes anteriores. Y tercero, un 7% formado en las carreras que integran la categoría otras ciencias sociales y humanidades, como Trabajo Social, Filosofía, Historia, Antropología, Ciencias de la Educación, Ciencias Sociales, Historia del Arte, etc.

En conjunto, el gabinete inicial de Fernández consagró el ascenso de un nuevo perfil educativo, con una importante presencia de carreras “nuevas” entre las ciencias sociales y humanas, que representan un 33% del total. Y este ascenso se produjo en detrimento de disciplinas que en el pasado habían sido “clásicas” entre las elites políticas: la medicina y las ciencias de la salud, y las distintas ingenierías, que sumadas solo alcanzan un 5% del total.

Este perfil educativo distintivo del gabinete de Fernández está muy vinculado con la composición de género de los equipos, porque el reclutamiento relativamente más igualitario impacta, a su vez, en el perfil educativo general (Gráfico 9):

24 Estas preferencias educativas, la transformación relativa que han sufrido en el transcurso de las últimas décadas y sus particularidades en los distintos grupos de elite pueden consultarse en Canelo y Heredia (2019), de Imaz (1964), Ferrari (2008), Giorgi (2014), Heredia, Gené y Perelmiter (2012), Ziegler y Gessaghi (2012), entre muchos otros.

25 Canelo, 2019.

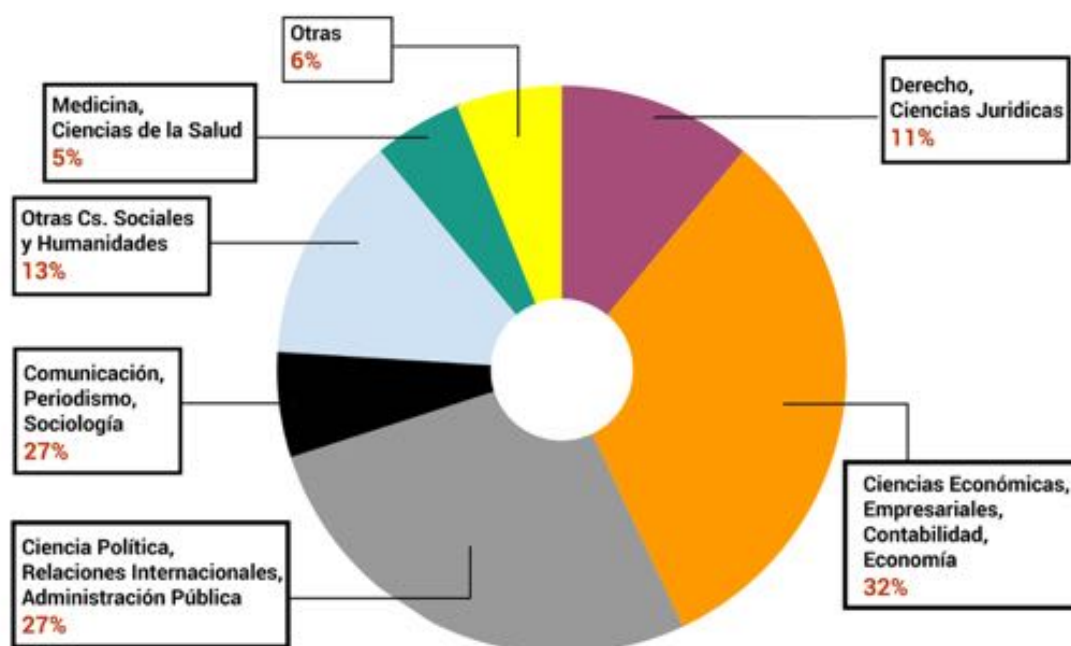
**Gráfico 9.** Tipo de título de grado por sexo. Gabinete inicial de Fernández

**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

Más allá de la preferencia compartida por hombres y por mujeres a formarse en ciencias jurídicas o económicas (ambas categorías siguen primera y segunda en la formación de grado independientemente del sexo), las diferencias en el tipo de carrera elegida por hombres y mujeres son significativas. De un lado, en ciencias sociales y humanidades las mujeres superan a los hombres por 10 puntos (13% contra 3%), y en ciencia política/relaciones internacionales/administración pública por 7 puntos (19% y 12% respectivamente) en este último caso incluso superando la preferencia por las ciencias económicas. Del otro lado, los funcionarios hombres superan a las mujeres en 5 puntos en ciencias jurídicas (32%-27% respectivamente) y económicas (23%-18%), y en 4 puntos en las ingenierías (6%-2%) y en la categoría “otras” (7%-3%), que agrupa carreras como arquitectura, ciencias físicas/biológicas/meteorológicas, o educación física.

Al analizar los datos disponibles sobre la formación de posgrado (doctorado, maestría, especialización) de los funcionarios y funcionarias de Fernández, el perfil se modifica (Gráfico 10):

**Gráfico 10.** Tipo de título de posgrado. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

**Nota 1:** Se diferencian las categorías “ciencia política, relaciones internacionales y administración pública” y “comunicación, periodismo y sociología” solo con fines de comparabilidad con gabinetes anteriores, donde este último subgrupo estaba prácticamente ausente.

**Nota 2:** La categoría “otras ciencias sociales y humanidades” incluye posgrados en Educación, Investigación Social, Ciencias Sociales, Antropología Social, o Género y derechos humanos.

**Nota 3:** La categoría “otras” incluye posgrados en Ciencias físicas/biológicas/meteorológicas/del ambiente, Ecología, etc.

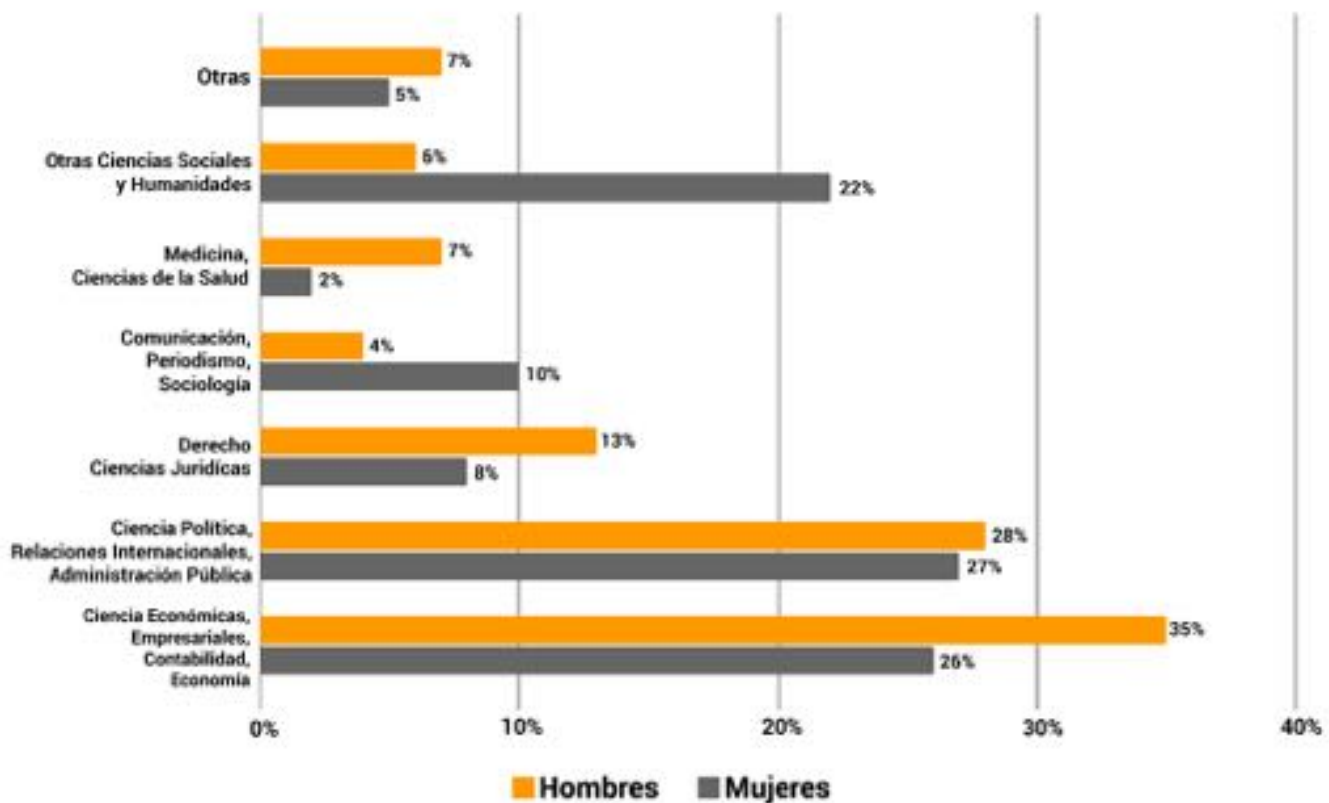
Las disciplinas económicas suben al podio de las preferencias en el posgrado (32%), seguidas por las vinculadas con la ciencia política/relaciones internacionales/administración pública (27%), que superan aún el peso que tenían en el grado. “Otras ciencias sociales y humanidades” crecen significativamente en relación con el grado (13%), agrupando un conjunto heterogéneo de posgrados en Educación, Investigación Social, Ciencias Sociales, Antropología Social, Género y derechos humanos. La categoría derecho/ciencias jurídicas, que en el caso del grado encabezaba las preferencias, en el posgrado desciende al 11%. Los posgra-

dos en comunicación/periodismo/sociología (6%), medicina/salud (5%) y “otras” (ciencias físicas/biológicas/del ambiente) (6%) reducen su peso, o desaparecen, como es el caso de las ingenierías.

En cuanto al tipo de establecimiento de posgrado, las preferencias se diversifican. Se mantiene la mayoría formada en instituciones públicas (41%), nuevamente en la Universidad de Buenos Aires, pero crecen las universidades privadas laicas y religiosas (18%), encabezadas por la Universidad Austral y la Universidad Torcuato Di Tella, los establecimientos internacionales, como la FLACSO (14% del total de posgrados), y los establecimientos extranjeros, con un 27% de funcionarios educados en el exterior, sobre todo en países de habla hispana (27%).

El perfil educativo de posgrado también varía de acuerdo con el sexo del funcionario (Gráfico 11):

**Gráfico 11.** Tipo de título de posgrado, por sexo. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

Las ciencias económicas mantienen el primer lugar tanto entre hombres como entre mujeres, aunque con un peso menor dentro del subgrupo femenino (26% contra 35%), mientras que ciencia política/relaciones internacionales/administración empareja las preferencias entre sexos (28% y 27% respectivamente).

Las diferencias de género en la formación de posgrado se advierten sobre todo en “otras ciencias sociales y humanas”, donde las mujeres presentan 16 puntos de diferencia con los hombres (22% y 6% respectivamente), y en comunicación/periodismo/sociología (10% y 4%); finalmente, los hombres optan por posgrados en derecho y ciencias jurídicas en 5 puntos más que las mujeres (13% contra 8%).

### **Tendencias del reclutamiento: participación femenina en áreas de gestión y posición en las jerarquías del gabinete**

Existe acuerdo en la literatura especializada en torno a la generización de las áreas de gestión de los gabinetes.<sup>26</sup> Tradicionalmente las mujeres habrían tenido mayor participación en las áreas sociales (Desarrollo Social, Salud, Educación, Cultura, etc.), mientras que las áreas con funciones económicas o productivas (Economía, Hacienda, Finanzas, Agricultura, etc.), o políticas (Interior, Jefatura de Gabinete, Secretarías de la Presidencia, Relaciones Exteriores, Defensa, etc.) representan techos de cristal para las funcionarias.<sup>27</sup>

A pesar de que clasificar las carteras de un gabinete en uno u otro orden de intervención gubernamental (“social”, “político” o “económico”) puede ser dificultoso, en este trabajo y siguiendo a Giorgi (2014) y Joignant y Güell (2011), se clasifican las carteras en 3 grandes “áreas de gestión”: área social, área económico-productiva y área político-institucional.<sup>28</sup>

26 Barnes y Taylor-Robinson (2018); Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2016); Taylor-Robinson y Gleitz (2016), entre otros.

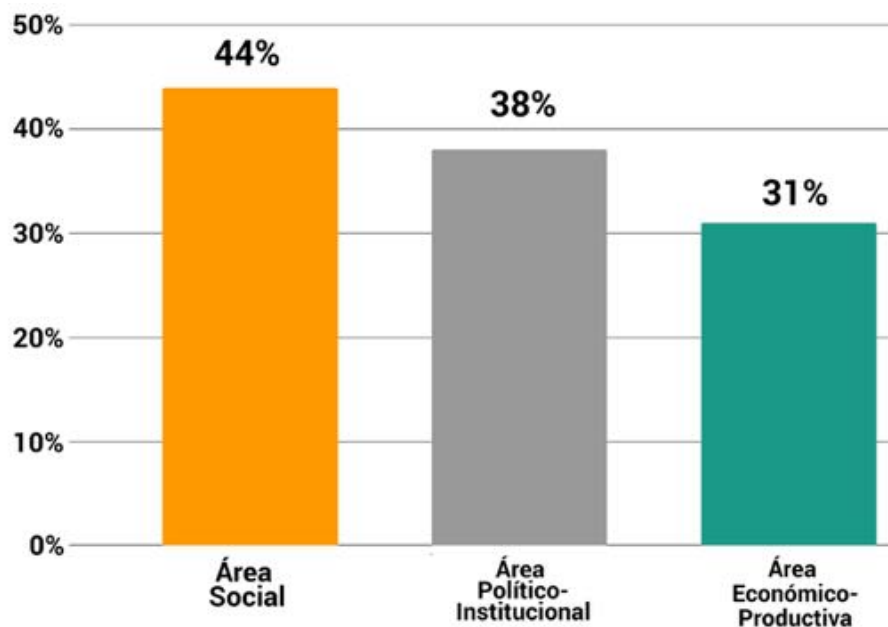
27 Caminotti, Rotman y Vareto (2001), Grassi (1989), Salerno (2019).

28 Como parte del área social fueron clasificadas las siguientes dependencias: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Salud, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación y Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. Como parte del área económico-productiva, los Ministerios de Transporte, de Obras Públicas, de Agricultura, Ganadería y Pesca, de Economía, de Ciencia, Tecnología e Innovación, de Desarrollo Productivo, de Turismo y Deportes, y de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Finalmente, forman parte del área político-institucional la Jefatura de Gabinete de Ministros, las Secretarías

Algunos trabajos que analizaron la participación de las mujeres en estas áreas de gestión en los gabinetes de Fernández de Kirchner y Macri confirmaron su elevada generización. En ambos elencos las mujeres predominaron en el área social (29% y 39%), en el área político-institucional no superaron el 20%, mientras que el área económico-productiva fue un techo de cristal (20% y 18%).<sup>29</sup>

Estos valores de referencia permiten apreciar mejor los datos sobre participación de las mujeres en áreas de gestión en el gabinete de Fernández (Gráfico 12):

**Gráfico 12.** Funcionarias mujeres por área de gestión (en %). Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

El gabinete inicial de Fernández mantuvo la tendencia general señalada por la literatura: las mujeres fueron reclutadas con mayor frecuencia en áreas de tipo social (donde el personal femenino ocupó el 44% de los altos cargos), mientras tuvieron menor participación en las áreas político-institucionales (38%) y en las económico-productivas (31%).

de la Presidencia, el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Seguridad y el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

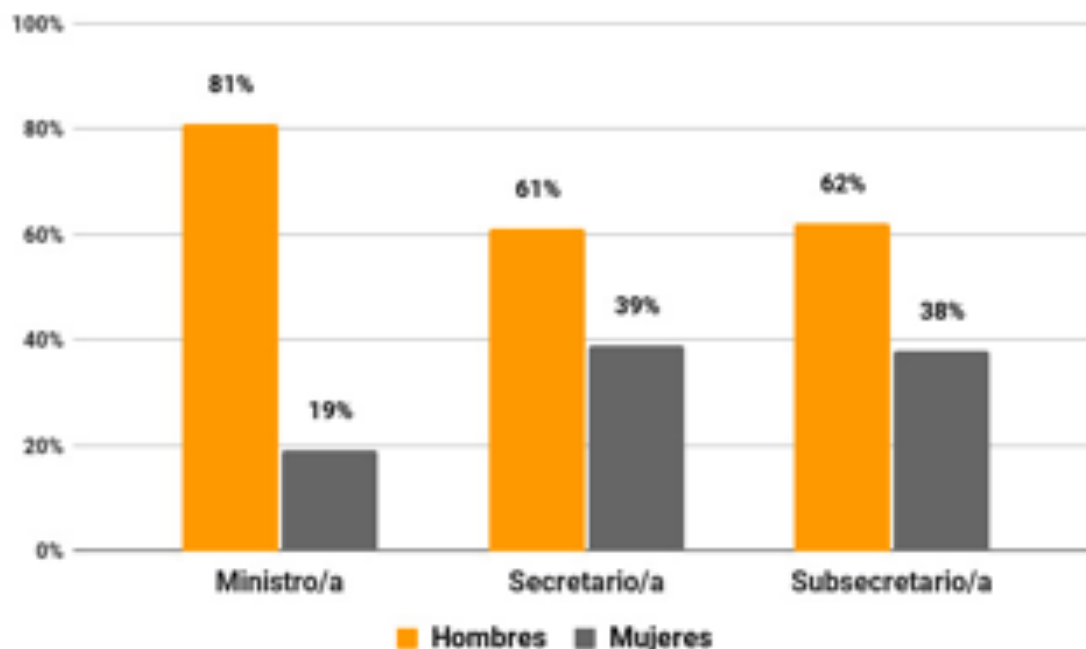
<sup>29</sup> Canelo, 2020b; 2021.

Sin embargo, si se considera la participación femenina por área en los gabinetes nacionales anteriores, se observa que en el gabinete de Fernández las mismas avanzaron, en 8 años, aproximadamente 16 puntos en el área político-institucional (22% en 2011 a 38% en 2019) y 11 puntos en el área económico-productiva (20% en 2011 a 31% en 2019).<sup>30</sup> Esto sugiere que el reclutamiento de Fernández tendió a “desgenerizar” relativamente estas áreas de su gabinete, aun cuando las mismas siguen constituyendo techos de cristal para las funcionarias.

La generización también se observa en las jerarquías de cargos (ministro, secretario y subsecretario). En los gabinetes nacionales 2011 y 2015 las funcionarias mujeres fueron minoría en los 3 tipos de cargo más altos. En 2011 las mujeres tuvieron un peso similar en las 3 jerarquías (19-20-25%), y en el de 2015 la jerarquía de las mujeres tendió a reducirse (14-16-28%).<sup>31</sup>

Estas tendencias del reclutamiento ejecutivo previo presentan algunas particularidades en el gabinete de Fernández (Gráfico 13):

**Gráfico 13.** Tipo de cargo, por sexo. Gabinete inicial de Fernández



**Fuente:** Elaboración propia sobre datos del Observatorio de las Elites de la FLACSO.

30 *Idem.*

31 *Idem.*



Aunque los hombres siguen siendo mayoría en todos los cargos (81%, 61% y 62%), el reclutamiento en el gabinete de Fernández permitió a las mujeres ascender en la escala jerárquica, especialmente en las segundas líneas (secretarías), pero también en las subsecretarías. Es en el cargo de secretaria donde más han avanzado las mujeres en relación con gabinetes anteriores (del 16% en 2015 al 39%); y también avanzaron 10 puntos sobre los hombres en el espacio de las subsecretarías, dado que en el gabinete inicial de Fernández representaron el 38%, contra el 28% del gobierno de Macri.<sup>32</sup>

Sin embargo, como se mencionó, el gabinete 2019 mantiene intacto un techo de cristal en la posición más alta de la estructura, el cargo de ministro, consagrando la tendencia previa. En 2011, sobre un total de 16 cargos de ministro las mujeres eran 3 (19%), mientras que en 2015 sobre 21 cargos las mujeres seguían siendo 3 (14%). En el gabinete inicial de Fernández las mujeres también fueron relativamente excluidas de la posición más alta del gabinete (19%), para reducirse hoy a solo el 9,52% del total de ministros.

Se mostró más arriba la mayor exigencia de credenciales educativas que pesó sobre las funcionarias mujeres en el gabinete de Fernández. Si se observa, además, cómo se conjugaron sexo, máximo nivel educativo alcanzado y cargo ocupado, se constata la desigualdad de requisitos educativos, que perjudica a las mujeres.

En el caso del cargo ministro/a, el poseer un título universitario es un piso mínimo para las mujeres, pero no para los hombres: mientras que la totalidad de las ministras se graduó por lo menos en alguna carrera universitaria, solo el 82% de los ministros varones lo hizo. Además, en la posición más alta del gabinete inicial de Fernández hay un 12% de ministros hombres cuyo máximo nivel educativo es solo secundario completo.

La misma desigualdad se advierte cuando se analiza el cargo de secretario/a. Aunque hombres y mujeres tienden a emparentarse en el nivel universitario (40% y 41% respectivamente), se presentan brechas de género en los extremos. Un 18% de las secretarías mujeres posee título de doctor, pero solo un 8% de los secretarios hombres terminó ese nivel educativo. Asimismo, hay un 14% de secretarios varones que solo han concluido su secundario, y solo un 5% de secretarías mujeres que solo han alcanzado ese nivel.

---

32 *Idem.*

En el caso del cargo subsecretario/a la mayor exigencia de credenciales educativas que pesa sobre las mujeres para ocupar la misma posición que los hombres se profundiza, a pesar de tratarse de un cargo de jerarquía inferior. Aunque hombres y mujeres vuelven a asemejarse en la titulación universitaria (41% y 35% respectivamente), se advierten brechas en los extremos. Hay un 13% de subsecretarias doctoras pero solo un 6% de subsecretarios doctores; hay un 32% de subsecretarias que completó una maestría, pero solo el 20% de los subsecretarios hombres lo hizo. Nuevamente, el peso de los varones que solo completaron nivel secundario es mucho mayor que el de las mujeres: 11% y 5% respectivamente. Además, si se observa el conjunto de quienes tienen títulos de posgrado, se trata del 43% de los subsecretarios hombres, pero del 60% de las subsecretarias mujeres.

Así como en los dos tipos de cargo anteriores, las funcionarias mujeres deben superar otro techo de cristal: cumplir con requisitos educativos mucho más altos para alcanzar los mismos puestos que los hombres, que incluso pueden, en muchos casos, desempeñar los más altos cargos políticos habiendo completado solo el nivel secundario.

## Reflexiones finales

El 10 de diciembre de 2019 el entonces flamante presidente Alberto Fernández pronunció un discurso en la Plaza de Mayo en cuyo cierre cometió un fallido que tuvo una gran repercusión posterior. En el cierre de su presentación, el presidente retomó uno de los más conocidos *slogans* de campaña del Frente de Todos (“vamos a volver mejores”) y afirmó, refiriéndose a los escépticos sobre la capacidad que tendría su gobierno para afrontar los desafíos de la gestión: “(...) cuatro años escuchamos decir que nosotros no volvíamos más, pero esta noche volvíamos y vamos a ser mujeres” (sic).<sup>33</sup>

El fallido de Fernández constituye un gran disparador para abordar el problema analizado en este artículo: la participación, atributos y tendencias del reclutamiento del alto funcionariado femenino en su gabinete inicial. Si el Poder Ejecutivo argentino fue una “institución generizada”<sup>34</sup> donde el género estuvo “(...) presente en los procesos, prácticas, imágenes e ideologías y distribuciones del poder”<sup>35</sup> y te-

33 *La Nación*, 10 de diciembre de 2019.

34 Canelo, 2020b.

35 Kenney 1996, p. 446.

niendo en cuenta que dichas instituciones “producen, reproducen y transforman patrones de desigualdad de género”,<sup>36</sup> ¿modificó Fernández estas tendencias en su gabinete inicial, y si lo hizo, en qué medida?

Este artículo mostró que la participación de personal político femenino en el gabinete inicial de Fernández marcó un avance en relación con los gabinetes nacionales anteriores. Si bien las mujeres fueron también minoría, lo que constituye un primer techo de cristal, el porcentaje sobre el total fue considerablemente más alto (37%) que la tendencia histórica del reclutamiento, que mantenía la participación femenina en valores no mayores al 25%. Además, el gabinete de Fernández presentó una tendencia más acentuada hacia la paridad de género: sobre 22 dependencias, 6 alcanzaron la paridad (50% de mujeres) o invirtieron la mayoría masculina (+50% de mujeres), mientras que otras 5 superaron el 40% de personal político femenino.<sup>37</sup>

Sin embargo, del análisis del reclutamiento por dependencia surge evidencia sobre un segundo techo de cristal. Algunas carteras del gabinete inicial, todas ellas conducidas por ministros hombres, no reclutaron ninguna mujer para ocupar cargos altos, como los ministerios de Obras Públicas, Transporte y Trabajo. Y hubo otras, como Agricultura y Relaciones Exteriores, donde las mujeres no llegaron a ocupar un cuarto del total de los cargos más altos.

El estudio de algunos atributos del gabinete en general y de las funcionarias mujeres en particular, como la edad y el nivel educativo, permitió observar una importante vinculación entre la edad del ministro o ministra, la edad promedio del equipo elegido para acompañarlo/a y el reclutamiento de mujeres: a mayor edad del ministro, mayor el promedio de edad de la dependencia a su cargo y menor el reclutamiento de mujeres.

Además, la edad y el género fueron factores relevantes a la hora de ocupar algunas de las posiciones más altas del gabinete: los cargos de ministro o ministra y de secretario o secretaria. A pesar de que se observó en el gabinete inicial un equilibrio etario general, las mujeres llegaron al cargo más alto (ministra) tres años mayores que los hombres: 55,8 años contra 52,9, lo que sugiere que estuvieron sometidas a requisitos y antecedentes más importantes que los hombres para ocupar la más alta posición. Esto se revirtió en el grupo de los secretarios y secretarías: las mu-

36 Caminotti, Rotman y Varetto, 2011, p. 196.

37 Canelo 2020a; 2020b.

eres accedieron a dicha posición casi 6 años más jóvenes que los hombres, 47,3 contra 53,1 años.

Esto confirma dos fenómenos vinculados con la edad del personal político femenino de este gabinete inicial. Primero, que más allá de los avances en términos de participación política de las mujeres en relación con gabinetes anteriores, el acceso al cargo no electivo más alto continúa siendo un (tercer) techo de cristal al avance de las mujeres. Segundo, que el cargo de secretaria, en mayor medida que el de ministra o subsecretaria, fue una vía de ascenso importante para las mujeres: Fernández reclutó muchas más mujeres secretarias que sus antecesores y estas además fueron elegidas a una edad promedio mucho menor que la de los hombres.

Al observar los atributos educativos, en el gabinete inicial de Fernández se advierte un nivel más bajo que el de gabinetes nacionales anteriores. Como referencia, el 98% del gabinete inicial de Macri había aprobado un nivel universitario, y un 53% había aprobado además algún tipo de posgrado (doctorado, maestría o especialización). En el caso del de Fernández se observa un 88% con nivel universitario, y entre ellos además un 49% con posgrado; pero también un peso significativamente mayor de funcionarios que solo aprobaron nivel secundario (9%), nivel que en el caso del gabinete de Macri, incluso sumado al nivel terciario representaba solo el 2% del total del funcionariado.<sup>38</sup>

Las credenciales educativas no parecen haber sido determinantes a la hora del reclutamiento frente a otros atributos. Esto, probablemente, pueda vincularse con la confluencia, en la composición del Frente de Todos, no solo de tres corrientes peronistas diferentes (el “albertismo”, el “kirchnerismo” y el “massismo”), sino además de tres vertientes diferenciadas: la política profesional, la academia y los científicos, y los movimientos socioterritoriales y feministas.<sup>39</sup> Es así que probablemente (y esto debe ser objeto de estudios posteriores), el equilibrio entre los distintos grupos, la posesión de una carrera política, la cercanía con el presidente, la militancia en movimientos socioterritoriales o en el colectivo de mujeres, hayan sido más importantes que el nivel educativo a la hora de decidir las designaciones en los más altos cargos políticos.

En este artículo se mostró que los ministros, secretarios y subsecretarios designados por Fernández que concluyeron una carrera universitaria lo hicieron mayori-

38 Canelo, 2019.

39 Longa y Vázquez, 2020.

tariamente en universidades públicas (85%), entre las que predominan las “tradicionales”. Esto lo asemeja al gabinete inicial 2011 de Fernández de Kirchner y lo diferencia del de Macri en 2015.

Lo que sí constituye un rasgo distintivo del gabinete inicial de Fernández es el importante peso de las ciencias sociales y humanidades en la formación universitaria de los funcionarios y funcionarias. Las titulaciones más típicas en la elite política argentina (derecho/ciencias jurídicas o ciencias económicas/empresariales/contabilidad/economía) siguen ocupando los primeros puestos con 30% y 22% de las titulaciones grado. Sin embargo, en el gabinete 2019 se observan, por un lado, un peso creciente de funcionarios y funcionarias formados en ciencia política/relaciones internacionales/administración pública (15%), tendencia ya identificada en los gabinetes de Cambiemos.<sup>40</sup> Y por otro lado, una importante presencia de titulaciones en comunicación/periodismo/sociología (11%), que estaban prácticamente ausentes en gabinetes anteriores; además de otro 7% de personal político formado en “otras ciencias sociales y humanidades”. Paralelamente, en el gabinete de Fernández descienden disciplinas “clásicas” entre las elites políticas, como medicina y ciencias de la salud, y las distintas ingenierías (5%).

Este nuevo perfil educativo responde no solo a las transformaciones del sistema educativo argentino en general, sino además a la composición de género de este gabinete en particular. Las altas funcionarias mujeres se graduaron con mucha mayor frecuencia que los hombres en las carreras “nuevas” señaladas más arriba: ciencia política, relaciones internacionales, administración pública, comunicación, sociología, periodismo, trabajo social, antropología, ciencias de la educación, etc. Los funcionarios hombres permanecieron más ligados a carreras “tradicionales” de la elite política (jurídicas, económicas, ingenierías).

Al analizar los datos disponibles sobre la formación de posgrado, se advierte tanto una diversificación del tipo de establecimiento elegido como una profundización del “nuevo” perfil educativo ya identificado en el grado. Sobre lo primero, se mantiene la preferencia por la formación en establecimientos públicos (41%), pero crecen las universidades privadas laicas y religiosas (18%) y aparecen los establecimientos internacionales (14%), además de perfilarse una importante extranjerización educativa (27%).

En cuanto a lo segundo, las disciplinas económicas aparecen en primer lugar en la formación de posgrado (32%), seguidas por la ciencia política/relaciones

<sup>40</sup> Canelo, 2019.

internacionales/administración pública (27%). También crecen las “otras ciencias sociales y humanidades” (13%), vinculadas en este caso con un conjunto heterogéneo de posgrados en educación, investigación social, ciencias sociales, antropología social, género y derechos humanos. Las demás categorías (incluida derecho/ciencias jurídicas) reducen su peso o desaparecen en la formación de posgrado. Aquí también es decisiva la composición de género del gabinete, ya que es en el grupo de las altas funcionarias mujeres donde se delinea con mayor claridad este perfil educativo.

En suma, el gabinete inicial de Fernández presenta un perfil educativo distintivo, donde crecen carreras sociales y humanas “nuevas” para alcanzar en conjunto, un 33% en el nivel de grado y un 46% en el posgrado. Si se trata de una configuración meramente coyuntural, o de una nueva tendencia general en las preferencias educativas de las elites políticas argentinas, esto deberá ser confirmado por trabajos comparados con otros gabinetes contemporáneos al de Fernández, por ejemplo, subnacionales, o bien con gabinetes nacionales futuros.

Lo que es indudable es que uno de los factores que incide en el perfil educativo diferenciado del gabinete de Alberto Fernández es su mayor feminización. Carreras como la ciencia política, la administración pública, la administración, la comunicación o la sociología, además de otras ciencias sociales y humanidades, parecen consolidarse como vías de acceso para las mujeres a las más altas esferas del poder político.

En este artículo se observaron dos aspectos vinculados con las tendencias del reclutamiento en el gabinete inicial de Fernández: la participación femenina en las diferentes áreas de gestión, a través de una clasificación de las dependencias en área social, político-institucional y económico-productiva, y la posición ocupada por las mujeres en las jerarquías del gabinete, a través del estudio de la variable tipo de cargo.

En cuanto a las áreas de gestión, Fernández mantuvo la tendencia ya señalada por la literatura para otros gabinetes, consolidando un cuarto techo de cristal: tendió a reclutar más mujeres para ocupar cargos en el área social (el personal femenino ocupó el 44% de los altos cargos en esa área) que para desempeñarse en cargos político-institucionales (38%) o económico-productivos (31%).

En cuanto a la posición femenina en las jerarquías del gabinete, el reclutamiento en el gabinete inicial de Fernández promovió el ascenso de las mujeres en la escala jerárquica, especialmente en las segundas líneas (secretarías), donde avanzaron

del 16% en 2015 al 39%. Sin embargo continúa intacto el techo de cristal de la posición ministro/a, donde Fernández mantuvo la tendencia previa a marginar relativamente a las mujeres.

Finalmente, este artículo mostró que el reclutamiento de Fernández estuvo orientado por una (no explícita) generización del nivel educativo requerido para ocupar los cargos más altos, que puede ser considerada un quinto techo de cristal. El alto personal político femenino fue sujeto a una exigencia de credenciales educativas muy superior a la que pesó sobre los hombres. Considerando al gabinete en conjunto (sin discriminar por tipo de cargo), se observa que el 15% de las funcionarias mujeres completó estudios doctorales, contra el 7% entre los hombres; que el 25% de las mujeres aprobó una Maestría, contra el 20% de los hombres; y que solo el 5% de las mujeres funcionarias tuvo secundario completo como máximo nivel educativo alcanzado, mientras que este porcentaje ascendió al 12% entre los funcionarios hombres.

Esta “brecha educativa generizada” también se observó al discriminar los diferentes tipos de cargo: en los tres, las mujeres necesitaron niveles educativos mucho más altos para alcanzar los mismos puestos que los varones. Esta generización fue inversa, por ejemplo, en el gabinete de Macri, donde los funcionarios hombres tendieron a tener mayores credenciales educativas que las mujeres para ocupar el mismo cargo.<sup>41</sup> El “piso” educativo que debió tener una mujer para acceder a las posiciones más altas del gabinete inicial de Fernández fue muy superior al de los hombres, que incluso pudieron, en muchos casos, desempeñar los más altos cargos políticos habiendo completado solo nivel secundario.

Una histórica dirigente política argentina, Florentina Gómez Miranda, dijo alguna vez que “si una mujer entra a la política, cambia la mujer”, pero que “si muchas mujeres entran a la política, cambia la política”. Los resultados de esta investigación sugieren que estamos asistiendo a un cambio en las dinámicas de reclutamiento del gabinete nacional argentino, derivada de una mayor atención gubernamental a las demandas de los movimientos de mujeres que, en el caso del gabinete de Fernández, fueron parte fundamental de su base de apoyo.

Sin embargo, el ingreso de “muchas mujeres a la política” aún no cambió “la política”. Los fenómenos observados en términos de participación, atributos y reclutamiento en el gabinete inicial de Fernández no modificaron todavía numerosos aspectos de la generización del ejecutivo nacional.

---

41 *Idem.*

En este artículo se observó la permanencia de varios de los techos de cristal que limitan el acceso de las mujeres a los niveles superiores de la decisión política. Primero, las mujeres siguen siendo una minoría; segundo, hubo dependencias que no reclutaron mujeres para ocupar posiciones de decisión; tercero, las mujeres raramente lograron ser designadas en el puesto más alto del gabinete (ministro/a); cuarto, las funcionarias siguen siendo reclutadas, mayoritariamente, para desempeñarse en áreas sociales; y quinto, a las funcionarias mujeres de todos los cargos aquí analizados se les exigieron credenciales educativas significativamente más altas que a los hombres para ocupar el mismo cargo.

En gran parte, y aún con las tendencias verificadas aquí hacia una mayor igualdad de género en el ejecutivo nacional argentino, perduró la “distribución tradicional”<sup>42</sup> señalada por la literatura: en el gabinete inicial de Fernández las mujeres fueron una minoría, estuvieron ausentes o subrepresentadas en muchas áreas de gestión, y tendieron a ser nombradas para ocupar los cargos de menor jerarquía o en las áreas menos decisivas.

La persistencia de estas barreras sugieren que, así como sucede en la Argentina en otros poderes gubernamentales, el reclutamiento en las más altas esferas del Ejecutivo nacional debería estar sujeto a reglas que creen “oportunidades institucionalizadas”,<sup>43</sup> como por ejemplo leyes de paridad, para que las mujeres puedan no solo ejercer su derecho a ser representantes políticas, sino también a ser representadas por mujeres, incluso en los más altos espacios ejecutivos.

*Fecha de recepción:* 22 diciembre 2020

*Fecha de aprobación:* 12 julio 2021

---

42 Krook y O´Brien, 2012.

43 Archenti y Tula, 2009.



## Fuentes primarias

*Boletín Oficial de la República Argentina*. Varios ejemplares.

*Curriculums* de los funcionarios y funcionarias del gabinete de Alberto Fernández, provistos por la Agencia de Acceso a la Información Pública, Jefatura de Gabinete de Ministros, República Argentina.

Diarios: *La Nación*, *Página/12*, *Infobae*, *El Cronista*, *Clarín*, *La Capital*, *El Litoral*, *Telam*, *Ámbito*. Varios ejemplares.

*Directorio Legislativo*. Recuperado de <https://directorio.directoriolegislativo.org/>

*Mapa del Estado*, Jefatura de Gabinete de Ministros, República Argentina. Recuperado de <https://mapadelestado.jefatura.gob.ar/>

Recursos de Internet: redes sociales (oficiales) y profesionales de los funcionarios y funcionarias (Facebook, Twitter, LinkedIn), páginas web personales y oficiales.

## Bibliografía

Archenti, N. y Tula, M. I. (2009, agosto). *Representación política, sistemas electorales y género. Análisis de las listas partidarias en cinco distritos subnacionales. Argentina 2007*. Ponencia presentada en el IX Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Santa Fe, Argentina.

Archenti, N. y Tula, M. I. (2014). Cambios normativos y equidad de género. De las cuotas a la paridad en América Latina: Los casos de Bolivia y Ecuador. *América Latina Hoy*, (66), 47-68.

Barnes, T. y Taylor-Robinson, M. (2018). Women Cabinet Ministers in Highly Visible Posts and Empowerment of Women: Are the Two Related? En A. Alexander, C. Bolzendahl y F. Jalalzai (eds.), *Measuring Women's Political Empowerment across the Globe: Strategies, Challenges, and Future Research* (pp. 229-255). Switzerland: Palgrave.

Barnes, T., Ciocci, T. y Lopreite, D. (2019). Evaluación de la presencia de mujeres en gabinetes subnacionales de Argentina (1992-2016). *Revista de Ciencia Política*, 39(1), 1-23.

Bauer, G. y Tremblay, M. (2011). *Women in Executive Power: A Global Overview*. New York: Routledge.

Caminotti, M. y Freidenberg, F. (2016). Federalismo electoral, fortaleza de las cuotas de género y representación política de las mujeres en los ámbitos subnacionales en Argentina y México. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(228), 121-144.

Caminotti, M., Rotman, S. y Varetto, C. (2011). Carreras políticas y oportunidades “generizadas” en la Provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007). *POSTData*, 16, 191-222.

Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos?: La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Canelo, P. (2020b). Gabinetes generizados. La participación de las mujeres en el ejecutivo nacional y subnacional argentino (2011-2019). *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 10(19), 151-172.

Canelo, P. (2020c). Género y poder en el gabinete de Alberto Fernández. *Informe de Investigación N°9 del Observatorio de las Elites del CITRA (CONICET-UMET)*. Buenos Aires: CITRA.

Canelo, P. (2021). Género y poder en Argentina. Las elites ejecutivas de Fernández de Kirchner, Macri y Fernández. *América Latina Hoy*, 87. DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.23821>

Canelo, P. y Heredia, M. (comps.) (2019). *Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus elites*. Buenos Aires: UNSAM Edita. Colección Ciencias Sociales.

Canelo, P. y Lascurain, M. C. (2017). *¿Quiénes gobiernan la Provincia de Buenos Aires? El perfil sociológico del gabinete de María Eugenia Vidal*, Informe de Investigación N°3 del Observatorio de las Elites del CITRA (CONICET-UMET), Buenos Aires, CITRA.

Canelo, P. y Marino, J. (mimeo), “¿Elites y antielites? Estudio comparado del perfil sociológico de los gabinetes iniciales de Cristina Fernandez de Kirchner y de Mauricio Macri (2011 y 2015)”. Buenos Aires: Observatorio de las Elites de la FLACSO.

Claveria, S. (2014). Still a “Male Business”? Explaining Women’s Presence in Executive Office. *West European Politics*, 37(5), 1156-1176.

De Imaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: EUDEBA.

De Luca, M. (2011). Del príncipe y sus secretarios. Cinco apuntes sobre gabinetes

presidenciales en la Argentina reciente. Malamud, A. y De Luca, M. (coords.). *La política en tiempos de los Kirchner* (pp. 37-48). Buenos Aires: EUDEBA.

Escobar-Lemmon, M. y Taylor-Robinson, M. M. (2008). Getting to the Top: Career Paths of Women in Latin American Cabinets. *Political Research Quarterly*, 62(4), 685-699.

Escobar-Lemmon, M. y Taylor-Robinson, M. M. (2016). *Women in presidential cabinets: Power players or numerous tokens?* New York: Oxford University Press.

Ferrari, M. (2008). *Los políticos en la República Radical. Prácticas políticas y construcción de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Giorgi, G. (2014). Ministros y ministerios de la Nación argentina: un aporte prosopográfico para el estudio del gabinete nacional (1854-2011). *Apuntes, Revista de Ciencias Sociales*, 41(74), 103-139.

Grassi, E. (1989). *La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Humanitas.

Heredia, M., Gené, M. y Perelmiter, L. (2012). Dossier "Hacia una socio-historia del gabinete nacional". *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, V(9), 294-331.

Joignant, A. y Güell, P. (2011). *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago: Ediciones UDP.

Kenney, S. (1996). New Research on Gendered Political Institutions. *Political Research Quarterly*, 49(2), 445-466.

Krook, M. L. y O'Brien, D. Z. (2012). All the president's men? The Appointment of female cabinet ministers worldwide. *The Journal of Politics*, 74(3), 840-855.

Longa, F. y Vazquez, M. (2020). ¿Tres ramas? La composición política del albertismo. *La Nación Trabajadora*. Recuperado de <https://lanaciontrabajadora.com/ensayo/gobierno-alberto/>

Ríos Tobar, M. (ed.) (2005). *Cuotas de Género: Democracia y Representación*. Santiago: FLACSO Chile e IDEA.

Salerno, A. (2019). Una nueva derecha embarrada: Perfiles de gestión PRO en torno a la cuestión social de la ciudad de Buenos Aires (2007-2015). *Sociohistórica*, 44(e083). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/>

[handle/10915/88137/Versi%C3%B3n\\_en\\_PDF.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://doi.org/10.1017/S0014180121000036)

Sawicki, Frédéric (1999). Classer les hommes politiques. Les usages des indicateurs de position sociale pour la compréhension de la professionnalisation politique. En M. Offerlé (dir.), *La profession politique, xixe -xxe siècle*. Paris: Belin.

Siaroff, A. (2000). Women's Representation in Legislatures and Cabinets in Industrial Democracies. *International Political Science Review*, 21(2), 197-215.

Taylor-Robinson, M M. y Gleitz, M. (2016, September). *Women in presidential cabinets: Getting into the elite club?* Paper prepared for the Annual Meeting of the American Political Science Association, Philadelphia, United States.

Ziegler, S. y Gessaghi, V. (comps.) (2012). *Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: FLACSO-Manantiales.